

Reseña

Alexander Steffanell. “*El caso Madre Castillo. Discurso confesional hegemónico y canon en la literatura colombiana*”.

Alexander Steffanell. “*The case Madre Castillo. Hegemonic discourse and religious canon in Colombian literature*”.

José Cardona-López<sup>a\*</sup>

<sup>a</sup> Texas A&M International University, EE.UU.

---

D A T O S   A R T I C U L O

*Para citar este artículo:*

Cardona-López, J. (2014). Alexander Steffanell. “El caso Madre Castillo. Discurso confesional hegemónico y canon en la literatura colombiana”. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 2 (2), 31- 32.

*Palabras clave:*

Literatura colombiana  
Época colonial  
Discurso confesional

*Keywords:*

Colombian literature  
Colonial epoch  
Confesional speech

*Historial:*

Recibido: 13 de agosto de 2014  
Revisado: 22 de septiembre de 2014  
Aceptado: 23 de septiembre de 2014

---

\*Correspondencia: 5201 University Boulevard, Laredo, TX 78041-1900, EE.UU.

E-mail: cardona@tamiu.edu

---

*“Cupido es un niño por la falta de sentido en la conducta de los amantes, tiene alas por la volátil inestabilidad de las emociones amorosas y está desnudo, porque la torpeza del amor es siempre manifiesta y nunca oculta” (Abad & Flórez, 2010, p. 382).*

En este libro el autor expone y discute juiciosamente que en los años de la Colonia la religión y el idioma van a servir para instaurar en la sociedad neogranadina un pensamiento hispanista como legitimación de la representación de España en tierras de ultramar. Tal pensamiento traspondrá los años de independencia y será administrado por los criollos en el poder, quienes se encargarán de la preservación y desarrollo de la marca de origen de aquel hispanismo. Se llega luego a los años de vida republicana y la sociedad va a hervir en olor de hispanidad, circunstancia que a lo largo de todo el siglo XX alcanzará el estatus de orgullo nacional dentro y fuera del país. Sus clases dirigentes sabrán expandir y administrar este “orgullo” desde todos sus espacios y aparatos de poder.

El libro comprende cuatro capítulos dedicados al análisis y discusión de la escritura femenina de convento en la Nueva Granada; la es-

critura autobiográfica y confesional femenina; la otredad en el discurso confesional de la madre Castillo; el papel fundacional que tuvieron y han tenido los textos de la madre Castillo en el canon de la literatura colombiana. A los cuatro capítulos sigue el de las conclusiones. En este último Steffanell señala que personalidades de la Colombia decimonónica como:

*“Miguel Antonio Caro y José María Vergara y Vergara, entre otros, plantearon que la literatura colombiana era una extensión de la española y que como tal el letrado nacional debía sentirse orgulloso de sus raíces, incluyendo la cultura y la política legada [Sic] por la Madre Patria, obviando otros discursos articulados en medios distintos al alfabeto europeo” (p. 198).*

Derivado terminal de un proyecto de una clase dirigente del XIX *“que inventó un imaginario nacional definido por el idioma y la religión”* (p. 34), y como en tal sentido había que tener una Santa Teresa y un San Juan de la Cruz criollos, *“las obras místicas de la madre Castillo fueron incluidas en el canon de la literatura colombiana”* (p. 35).

Jaime Humberto Borja Gómez, autor del prólogo del libro, habla de la intención del trabajo de Steffanell y concluye que con el aval que siempre se le ha dado a la escritura confesional de la madre Francisca Josefa de Castillo *“estamos frente a la apropiación ‘nacional’ de un texto y la manera como se convirtió en parte del canon literario de una nación”* (p.17). Habría que agregar que con la discusión tan documentada del autor se concluye que en la sociedad colombiana, a cambio de los intentos fallidos por ascender a la Madre Castillo a los espacios del mundo teológico mediante su canonización, va a ser su escritura la que se quedará ocupando los espacios terrenales del mundo de las letras al canonizar su obra autobiográfica y confesional.

Aquella hispanidad, sobre todo extensión en la otra orilla del Atlántico de la literatura española y la religión católica, serán la representación particular y criolla del eterno retorno. Pero ya no es la historia repitiéndose aún en sus versiones de tragedia y farsa como han señalado y discutido pensadores de diversas lenguas y culturas. Es la fabricación de una “verdad” y una “autenticidad” nacidas en las entrañas de la Contrarreforma como proyectos cotidianos y esenciales para la vida de una sociedad que acabará por vivir en un ensimismamiento en el que el Otro es la anormalidad social a corregir. Tal actitud frente al Otro ya se encuentra expuesta en los textos de la Madre Castillo. En ellos la monja *“trata de reorganizar el mundo confrontándolo con nuevas formas de conocimiento donde el Otro no es sujeto válido y participe de la sociedad”* (p. 127). En la Colonia el Otro es el indígena y el negro, seres vistos y tratados como amenazantes de una sociedad que el colonizador va a defender. Si en su mundo de retorcidos delirios místicos y espantosas visiones oníricas la Madre Castillo veía que el *“Otro la amenazaba con la muerte, ella como sujeto hegemónico lo demonizaba. Ella reaccionaba ante el Otro tratando de poner orden al supuesto desorden en que el Otro incurría, entendiéndose desorden*

*como aquello que atentara contra el status quo colonial”* (p. 126).

La investigación de Steffanell es a la vez un re-examen del pasado de la sociedad colombiana con el fin de explicar el presente, en ello recae también su gran valor. En su apartado “Continuidad del pensamiento decimonónico y colonial en el siglo XX” del capítulo 4, luego de valorar el impacto innovador de la revista *Mito* creada en 1955, el autor termina diciendo que:

*“[n]uestra literatura está llena de un tipo discursivo que rechaza los nuevos desafíos del mundo (con ciertas excepciones), y más bien se dedica a retomar el pasado y a reescribirlo para sus propios propósitos. Podría decir que es una ‘literatura de reencauche’, pues construye sobre lo que ya ha sido construido durante muchos siglos”* (p. 187).

Quizá en ello radica la persistencia de una poesía en cuyos versos se siente el olor a gramática y diccionario, misma que en el siglo XX no pudo dar cabida y más bien rechazó todo intento de una poesía de vanguardia. Respecto del Otro baste agregar que la actitud de la Madre Castillo, dígame actitud de una sociedad colonizadora y colonizada, en el siglo XX y lo que va del XXI continuará vigente. La ideología de sacristía y buen español del que se ufana Colombia legitimarán la continuación de corregir la existencia del Otro. Y para tal labor aparecerán otros agentes correccionales en medio de una sociedad que se caracteriza por la falta de movilidad social y por ostentar el triste expediente de ser uno de los más desiguales del mundo.

Para quienes su principal disciplina de investigación son los estudios coloniales y poscoloniales, este libro de Steffanell habrá de ser objeto de consulta y discusión. Sus ideas, provocadoras y con gran sustento documental, impelen a la reacción, aún en quienes se interesen en conocer razones y orígenes de la literatura colombiana.

## Referencias

Steffanell, A. (2012). *El caso Madre Castillo. Discurso confesional hegemónico y canon en la literatura colombiana*. Bogotá: Thomas de Quincey Editores.